

Mayans dejó entre los ilustrados españoles. Precisamente el trabajo que cumplía hacer al historiador y que abre el camino al deseoso de enjuiciar a Martí en el panorama más restringido de la historia del humanismo europeo y español. Nuestro agradecimiento —el mío y el de todos los filólogos clásicos interesados por la historia de nuestra disciplina— a Antonio Mestre y el quijotesco Ayuntamiento de Oliva patrocinador de esta importante serie de publicaciones, muy en especial a su alcalde presidente D. Salvador Cardona.

LUIS GIL

J. C. STRODMANN, *Gregorii Maiansii, Generosi Valentini, vita* (Wolfenbuttelae, 1756). Texto latino-español, traducción y estudio preliminar de Antonio Mestre Sanchís, Valencia, 1974.

El profesor Mestre nos brinda aquí una gema más que añadir al perfil de la Ilustración española en la figura del gran erudito y humanista D. Gregorio Mayans y Siscar. El libro que inicia con buenos auspicios un itinerario de la Serie menor, paralela a la Serie mayor de las publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, varios de cuyos volúmenes hemos podido leer ya con gran delectación, viene a confirmar, una vez más, el injusto abandono a que por tanto tiempo ha sido relegado un eminente español, insigne por su pluma y vocación de cultura. A partir de ahora contamos con una clave valiosísima para comprender mejor la figura del sabio español en el contexto europeo del siglo XVIII.

Tras una presentación a cargo de D. Salvador Cardona, alcalde de Oliva, patria chica del erudito y polígrafo, se entra en las Notas Preliminares (páginas XXII-XXXIII) a las Biografías de Mayans, publicadas en Alemania. Aquí el profesor Mestre sintetiza en sus verdaderas coordenadas el mundo intelectual de Mayans y su entorno sociocultural europeo. Mayans, como ya había subrayado anteriormente en otras publicaciones el mismo Mestre —cito, por ejemplo, como muy importante *Epistolario III. Mayans-Martí*, Valencia, 1973—, representa una ventana abierta a las influencias alemanas, italianas y francesas en el comercio intelectual de las ideas. Frente a las teorías que centran los orígenes de la Ilustración en el influjo francés, es menester constatar las íntimas relaciones del grupo de humanistas valencianos con eruditos europeos de todas las nacionalidades (según confirma el reciente libro de Vicent Peset, *Mayans i la cultura de la Il·lustració*), en especial de Alemania, como se desprende de la abundante correspondencia habida entre Mayans y eruditos germanos. Significativo es el hecho de que el español se hiciera merecedor de dos biografías que vieron la luz en tierras germanas. La primera de ellas, que Mestre presenta en texto bilingüe latino-español, lleva por título el de *Gregorii Maiansii, Generosi Valentini, vita* (pp. 1-211) y fue publicada a nombre de Strodman, aunque su verdadero autor fuera el propio Mayans.

El profesor Mestre, profundo conocedor de nuestro erudito, ha vertido esta biografía del latín al español en un estilo sobrio, con abundantes y acertadísi-

mas notas y muy oportunas orientaciones bibliográficas. Como muy bien subraya en Notas Preliminares, esta biografía no constituye una autobiografía «literaria» al estilo de las de Torres de Villarreal o Cadalso. Se trata, por el contrario, de un estudio en profundidad de las circunstancias históricas españolas en que nace y se desarrolla una vocación intelectual. Vocación que es tanto más relevante y digna de ponderar, por cuanto que el esquema socio-cultural y político donde se inserta la vida de Mayans conservaba aún ramalazos inquisitoriales, que envolvieron al sabio español en una confusa neblina de envidias y recelos, con menoscabo no pequeño de los estudios humanísticos patrios. Es un deber de justicia para los españoles de hoy reconocer a Mayans los méritos que contrajo por su prestigio internacional y su aportación al progreso de dichos estudios en el siglo XVIII.

El libro inserta un Apéndice con la correspondencia Mayans-Strodmann (pp. 212-235), al que sigue la segunda biografía, escrita en alemán (*Geschichte des edlen Herrn G. von Mayans*, traducida por D. José Monter Pérez), que nos presenta a un Mayans como sabio español suficientemente conocido de los alemanes: «Dieser gelehrte Spanier ist den Deutschen bekannt genug».

Asimismo, es harto significativo que, cuando estas biografías aparecían, Mayans frisaba los cuarenta y siete años. Quedaba, pues, aún para el erudito español un largo itinerario de quehacer cultural y de rendimiento intelectual. El libro en cuestión termina con «Zusätze und Verbesserungen zu der Geschichte des Herrn Gregorius Maiansius in XI Theil der Geschichte jettztlebender Gelehrten» (pp. 290-301).

Un índice onomástico de gran utilidad cierra el estudio del profesor Mestre, a cuyo trabajo, estimabilísimo, son pocos los reparos que podamos hacer. Quizás ciertos detalles de traducción, espléndida aunque oscilante a veces entre expresiones un tanto dieciochescas y el español de la más ortodoxa actualidad. Así, «virgen noble» en lugar de «joven noble» (p. 6), *Indicus potus*, *Indica potione*, traducido en p. 73 por «la indiana bebida», y en p. 79 por «chocolate». Explicase la disparidad de criterios, porque la primera traducción corresponde al profesor J. M.^a Estellés, el cual ha realizado la versión de un poema insertado que pronto verá la luz aparte con un extenso comentario. Mestre anticipa esta traducción. No obstante, creemos que ambos traductores deberían haberse puesto de acuerdo al respecto y, en todo caso, el pasaje exigía una nota aclaratoria. En efecto, el chocolate, introducido por Hernán Cortés a principios del siglo XVI, se popularizó de tal manera en el siglo XVIII que las chocolaterías rivalizaban con los cafés como cenáculos literarios, hasta tal punto que el mismo Mayans escribe: *Chocolata, sive in laudem potionis Indicae*. Esto explica la recurrencia a la plasticidad del símil de la p. 79. Pero, repito, no menoscaban en nada estos detalles el trabajo del profesor Mestre, que rehuyendo las cómodas paráfrasis se ciñe fielmente al texto en una versión castellana fresca y actual. Mestre nos ha sabido presentar a un Mayans que, dentro de un historicismo crítico, sobresale como puntal en la tradición humanista española, en sus vertientes latina y castellana, y, con menos brillo, griega.

Una palabra de estímulo y elogio al Ayuntamiento de Oliva, caso insólito de apoyo a la cultura y valores patrios. ¡Ojalá sigan el edificante ejemplo otras corporaciones municipales de España! Nos congratulamos y les felicitamos muy cordialmente.

J. ANTONIO MARTÍNEZ CONESA

ALFONSO TRAINA - GIORGIO BERNARDI PERINI, *Propedéutica al Latino Universitario*, casa editrice Pàtron, Bologna, 1972, p. 394.

Esta obra, como su nombre indica, es una preparación o guía para el latín universitario, de temas, especialmente importantes, tratados por filólogos de sobra conocidos por sus anteriores publicaciones.

El libro está dividido en diez capítulos, desarrollados de forma clara, resumida y sistemática. Al final de cada uno de ellos hay una bibliografía que, como dicen los autores en el prefacio, está seleccionada con un fin especialmente práctico.

No es un manual de Fonética, Morfología, Pronunciación, Métrica, etc., sino, más bien, un compendio de disciplinas necesarias —desarrolladas en síntesis y profundidad— para que el universitario pueda manejar conocimientos imprescindibles para el estudio de la lengua latina.

Al tratar sobre la historia del latín se da una visión panorámica, precisando conceptos de diacronía y sincronía que tuvieron tanto auge desde la publicación del *Curso de Lingüística General* de Saussure. Se esquematizan las fases del latín y los estratos de dicha lengua.

Al lector se ofrece la historia de la cuestión existente en la pronunciación de la lengua latina. Se establece la pronunciación clásica y se analizan sucesivamente particularidades de la pronunciación.

Los autores consideran la naturaleza del acento latino de la época clásica como acento melódico y señalan que la hipótesis de acento intensivo en la época preliteraria puede ser de nuevo discutido (p. 51).

Los problemas de Fonética empiezan a considerarlos con gran sistematización. Se fijan las nociones de apofonía, sílaba abierta y cerrada, y distinguen la apofonía indoeuropea como funcional y la latina como mecánica. El rotacismo de la «s» es fruto de la evolución.

Sigue un método inductivo al ocuparse de la morfología, define la raíz, el tema y la desinencia. La flexión se replantea con criterios, en cierto modo nuevos, pues una vez agrupadas las declinaciones en temas hace especial hincapié en las principales anomalías de la flexión nominal.

La flexión verbal se distribuye en verbos temáticos y atemáticos, concediendo gran importancia a los valores iterativos, intensivos, incoactivos, desiderativo y causativo. En la formación del perfecto la exposición es muy breve, en cambio se señala el «aspecto verbal», la «paratáxis» y la «hipotáxis», aunque en estos puntos se encuentra a faltar para esta visión esquemática la mención